

# Unidad 8

---

- La construcción social del sentido

## La construcción social del sentido

MANUEL MARTÍN SERRANO

TOMADO DE: *La Mediación Social*, AKAL, Madrid, 1977, Págs. 189-193.

### LA PRACTICA EN LAS CIENCIAS DE LA CULTURA.

#### a) *El sentido es un producto de la practica social.*

El hombre se expresa empleando como significantes (plano de la expresión) prácticamente cualquier sistema de objetos naturales o artificiales, en cuyo interior sea posible establecer distinciones: desde las señales de humo, el juego de luces de los semáforos, le repertorio de palabras habladas o escritas, los gustos, el vestido, etc. A su vez, expresa cualquier significado (plano del contenido) que puedo diferenciar los distintos aspectos que percibe de la realidad que le rodea, y de si mismo.

Hemos demostrado que el signo nace cuando un significante y un significado establecen una conexión de sentido. Los criterios (esquemas) que sirven para distinguir el repertorio de componentes de cada plano son diferentes según la cultura. Por tanto, el sentido esta formado de distinta manera en cada lenguaje:

*“se podría pensar que el sentido pertenece a lo que hay de común en todas las lenguas, pero es una ilusión.<sup>(1)</sup> EL sentido en si mismo es informado, susceptible de una formación cualquiera, es por lo que el sentido de por si es inaccesible al conocimiento. El sentido solo puede ser reconocido a través de una formación.” (Hjelmslev, 1968-98).*

#### b) *Ejemplos de la construcción social del sentido.*

- La lengua de numerosos pueblos que muestran una concepción mítica de la naturaleza, divide la realidad en animada-inanimada; así los idiomas de la familia algonquina. En el indoeuropeo la división se deslaza hacia la dimensión “masculino-femenino” (con una tendencia a eliminar el neutro, ya cumplida con los idiomas)<sup>(2)</sup>.
- El chino, el fines y el húngaro tienen un solo pronombre para el o ella. En estos idiomas, la diferencia de sexos no puede expresarse sintacticamente.

- La concepción de la fraternidad debe tener una estructura distinta para un europeo de la que tiene para un malayo, cuya lengua no distingue entre “hermano” y “hermana”; en tanto que el chino y el húngaro discriminan en la fraternidad cuatro categorías.
- La misma sustancia del contenido es conformada de diferentes maneras en lenguas diferentes. Los Trobland se refieren a sus aldeas con el prefijo “Kway”, que significa “protuberancia”. en su lenguaje, las ideas son un conjunto de protuberancias, en tanto que mallinowske las describe como dos círculos concéntricos.
- El idioma de los Trobland carece de términos de comparación y de expresiones de finalidad. No existen adjetivos y las cualidades esta adjetivadas. El comportamiento de este pueblo se caracteriza según los antropólogos por su falta de motivo de logro y por la ausencia de planteamiento en su conducta. (Chp. Lee, 1968-136).
- En ingles, un reloj “corre” en español, “anda”. Saunders explica a partir de esta distinta percepción lingüística del tiempo, los estereotipos sobre la “pereza” que los americanos de habla inglesa mantienen sobre sus compatriotas hispánicos (1954).
- “pecado” (die Sunde) es femenino en alema; “la muerte” (smert) es masculino en ruso. La iconografía pictórica de ambos países difiere de la nuestra por razón de estas diferencias de género.
- Los signos cumplen un carácter mediador entre la representación del mundo y las relaciones sociales. De acuerdo con Saussure, para explicar la forma en la que cada sistema semiológico pone en relación los significantes y los significados, hay que acudir a la experiencia histórica del grupo (a su cultura, en sentido antropológico). Esta observación, si se la invierte, resulta aun mas interesante para el sociólogo: la cultura de los grupos particulares se pone al descubierto cuando se comprende el funcionamiento de los sistemas semiológicos en los que se expresa<sup>(3)</sup>.

## **2. LA SOCIEDAD ES UN SISTEMA POLISEMICO.**

### *a)Convención y hermenéutica de los códigos sociales.*

La mayor parte de los signos están integrados en dos sistemas de comunicación diferentes que cumplen funciones sociales distintas.

- Existen convenciones (códigos explícitos) que fijan el significado de los signos en sistemas objetivados; por ejemplo, rojo, en cada sistema semiológico existente, posee una significación explícita. Designa una determinada longitud de onda en el lenguaje de la física: la orden de pararse en la circulación; el peligro de Incendio en los lugares de trabajo, etc.

- Al mismo tiempo existen proyecciones (códigos implícitos) donde rojo significa “carácter airado”, “revolución”, etc. Significados que recibe de una hermenéutica sobrepuesto a la comunicación.

*b) La sociología opera con objetos que poseen significado implícito y explícito.*

Los comportamientos sociales (cazar, juzgar, practicar la jardinería) son a la vez sistemas semiológicos convencionales y hermenéuticos, que a juicio de Veblen y de los psicoanalistas vehiculan la agresividad y la dominación. Los productos humanos reciben un significado de su función (nevera-“conservar”), pero también expresan un significado de la hermenéutica social (nevera-“seguridad para el futuro”). Los analistas de motivación muestran que la respuesta del actor a los objetos está determinada tanto por los significados objetivos como por los significados implícitos.

*c) Control hermenéutico del comportamiento.*

En una sociedad con excedentes, las dos funciones que cumple cada bien de consumo (satisfacción de una necesidad, vehículo de un significado social), la segunda tiende a anteponerse a la primera. Al entender de algunos especialistas, ambas funciones están disociadas en sistemas de comunicación autónoma (Cf. Molea, 1972-13).

Se ha hecho uso de la anterior observación para controlar los comportamientos políticos, como desembozadamente explica Dichter:

*“He descubierto que muchos mensajes de anuncios o tentativas de propaganda resultan ineficaces en el terreno político, porque no se ha puesto atención a la significación que hay detrás del mensaje. En estudios realizados durante campañas políticas descubrimos, por ejemplo, que el público sofisticado, moderno, prestaba con frecuencia muchas más atenciones a los gestos, a la sonrisa oculta, a las expresiones fáciles de los candidatos cuando se apartaban de la cámara, en la televisión, y mucha menos a la significación verbal y al contenido de su discurso. A menudo el tono de la disertación y las complejidades de las comunicaciones simbióticas no verbales que se producen entre los oyentes y los candidatos eran lo que determinaba la aceptabilidad de estos últimos. Existe una cantidad de reglas que pueden aplicarse para determinar y prever el plano sugerido de comunicación” (1963-147).*

*d) La connotación y la denotación en la vida social.*

Los objetos sociológicos son polisémicos, es decir, poseen más de un significado, y cada significado remite a un código distinto. Con otras palabras, no existe uno sino múltiples códigos sociales a los que se refiere cada objeto o cada comportamiento, o si se prefiere, no existe uno, sino múltiples discursos sociales, los cuales se superponen en cada acto de comunicación. Al menos son tres los niveles significativos que interesan a las ciencias sociales: el expresivo, donde se manifiesta el estado de ánimo y los deseos; el apelativo, orientado al logro de una respuesta; y el representativo, característico de los significados que fundan la ciencia.

Todo objeto o todo comportamiento se enjuicia a la vez por lo que denota para el sistema de valores que suscribe abiertamente el grupo, y por lo que connota para el sistema de valores latentes. La suerte del propio sujeto de la relación social se ve afectado por esta doble escala de valores, por ejemplo: “enfermo”, “analfabeto”, denotan roles que se caracterizan por una privación ( de salud o de cultura), al mismo tiempo, connotan la exclusión del grupo. El juicio connotativo no esta objetivado en el significado aceptado de “enfermo” o “analfabeto”; peor genera un eficaz mecanismo de segregación.

Los signos que designan los objetos y los comportamientos vehiculan la polisemia de los valores sociales. Esta circunstancia permite descubrir los códigos sociales implícitos y explícitos a través del análisis de los signos. Por ejemplo, el repertorio del comportamiento que en la cultura americana de clase media designa con la expresión “te amo” contiene al menos cuatro códigos denotativos y un numero inagotable de códigos connotativos (cf.Merloo.1952)<sup>(4)</sup>.

Cada receptor cuenta con su propio sistema de valores connotativos y denotativos. De esta diversidad surge la incomunicación entre miembros de grupos culturales distintos. La resistencia actitudinal al cambio tiene el mismo origen; es inútil tratar de cambiar las actitudes cuando se actúa a nivel de los contenidos sin transformar el sistema de valores. Lazarsfeld y colaboradores ofrecieron una comprobación experimental de este hecho en un estudio clásico: los mensajes difundidos por los medios son asimilados si refuerzan las actitudes preexistentes. (1948).

## **REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:**

DICHTER, E. La estrategia del deseo. Buenos Aires. Heumul, 1963.

GOODE, W.J. The theoretical importance of love. American Sociological Review, XXIV, 1959.

GURVITCH, G. et al Sociologie. 2T Paris, Presses Universitaires, 1962.

HJELMSLEV, L. Prolegomena's a use theorie du langage. Paris Minuit, 1968. Essais linguistiques, Paris, Minuit, 1971.

LAZARSFELD, P.F. et al The People's choice. NY, Columbia Univ, Press, 1948.

LEE, D. Codificaciones lineales y no lineales de la reliada. Barcelona, Cultura popular, 1968.

MEAD. M. Male and female, NY, Morrow, 1949

MERLOO, J.A.M. Conversation and communication. NY, Columbia Univ.Press, 1952

MOLES, a. a. Theorie de information et perception esthetique, PARIS, Danoel, 1972

SAUNDERS, L. Cultural differences and medical care. NY.Russell Sage Found, 1954.

## **Notas:**

(1) Boas ha enfocado el estudio intercultural como el análisis de los aspectos comunes de la comunicación (en cualquier lenguaje) y aquellos otros que solo son necesarios

para lenguajes concretos. (1938-135). M.Mead atribuye las diferencias sexuales de los perfiles de personalidad al distinto significado que las palabras (p.ej. "matrimonio) tienen para cada sexo (1949).

(2) Existe una excepción muy interesante: el español tiende a dividir la realidad en "personal-no personal"; como muestra, por ejemplo, el uso de la preposición "a" del acusativo cuando designa seres humanos (cfr. Hjelmslev, 1971-238. Es muy fuerte la tentación de relacionar esta peculiaridad con ciertos rasgos de la cultura española.

(3) A la vista el desarrollo logrado por el análisis semiológico de la cultura, la teoría institucional de los símbolos ha envejecido irreversiblemente. Así ha ocurrido, por ejemplo, con el análisis de los "paliers symboliques" desarrollada por Gurvitch hace solo quince años (cfr. 1962-165.

(4) La estructura denotativa del mismo tema puede consultarse en Goode (1959).